



A0666 (A0663 A0665)

ENTREVISTAS

José María Aznar

VIAJE OFICIAL A ESTADOS UNIDOS

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, PARA LA CADENA DE TELEVISIÓN CBS EN SU EMISIÓN EN LENGUA ESPAÑOLA

Washington, 13-04-99

P.- Señor Presidente Aznar, primeramente, bienvenido a Washington.

Presidente.- Muchas gracias. Muy amable.

P.- Hace tres semanas se inició este operativo militar en contra del Gobierno de Yugoslavia. ¿Los países de la OTAN están satisfechos de que se esté cumpliendo con los objetivos y cuánto más piensa usted que podría prolongarse esta campaña aérea?

Presidente.- Yo creo que la campaña tiene que durar el tiempo necesario imprescindible para que cumplamos nuestros objetivos y, por lo tanto, para que el régimen de Milósevic acepte las condiciones que la comunidad internacional ha establecido y pueda producirse lo que todos deseamos, que es, primero, el restablecimiento de una situación de paz; pero, sobre todo, la vuelta de los refugiados, que termine la "limpieza étnica", que termine el genocidio que allí se está realizando y que se acepte el despliegue de una fuerza internacional que permita verificar, razonablemente, el cumplimiento de los acuerdos.

Por lo tanto, ¿hasta cuándo vamos a estar actuando? Hasta que cumplamos nuestros objetivos. Es una decisión, sin duda, dura; es una decisión difícil, pero es una decisión necesaria, porque en ninguna parte del mundo podemos aceptar que se produzcan hechos como los que se están produciendo en Kósovo.

P.- Usted es el primer Presidente de Gobierno que visita Washington para reunirse con el Presidente Clinton desde que se inició esta campaña aérea. ¿Qué expectativas tiene con respecto a esta reunión?

Presidente.- Vamos a pasar revista a lo que es en este momento la situación en Kósovo; pero, además, vamos a pasar revista a la situación en Kósovo en la perspectiva de que la próxima semana tendremos que estar también en Washington para celebrar el cincuenta aniversario de la Alianza Atlántica. No vamos a poder hacer grandes celebraciones, como era nuestro deseo; pero sí estamos absolutamente determinados a que la historia de éxito que es la Alianza Atlántica siga. No tengo la menor duda de que la Alianza Atlántica será la gran triunfadora de esa situación en Kósovo; que se volverán a establecer unas situaciones de estabilidad, de seguridad y de convivencia para todos.

Hablaremos, por lo tanto, de Kósovo, hablaremos de la Cumbre de la Alianza Atlántica, hablaremos de distintos aspectos de lo que es la actualidad internacional y, por

supuesto, también de las relaciones bilaterales entre España y los Estados Unidos, y de Europa y los Estados Unidos.

P.- ¿El hecho de que Javier Solana sea el Secretario General de la OTAN y también sea español cambia el papel que juega España en toda esta campaña aérea en contra de Yugoslavia?

Presidente.- No. España tiene unas obligaciones que cumplir, y las cumple. España forma parte de la Alianza Atlántica; participamos en la estructura de mandos de la Alianza Atlántica y, en consecuencia, participamos de los mismos principios, valores y responsabilidades que los demás socios de la Alianza. Por lo tanto, a esos efectos, no es relevante quién es el Secretario General de la Alianza Atlántica. Puede ser relevante a otros efectos, digamos, de política doméstica española; pero, en ese caso, no es así. El Secretario General de la Alianza tiene que cumplir con sus responsabilidades y yo deseo, a este Secretario General, como si fuera otro --yo muy especialmente a éste, como es natural, por español--, que tenga acierto en el cumplimiento de sus funciones.

P.- Quisiera preguntarle por la situación de los refugiados. Ha habido muchas críticas. Muchas personas dicen que este operativo de la Alianza Atlántica fue lo que provocó la crisis humanitaria que hoy vemos. Número uno, ¿creen ustedes que provocaron esa crisis humanitaria? Y, número dos, ¿está usted satisfecho con la manera en que Europa ha respondido por esos refugiados?

Presidente.- La Alianza ha intervenido para impedir un genocidio, para impedir una "limpieza étnica", para impedir que se consuma el intento de expulsión de tantos ciudadanos de su país y, por lo tanto, para crear las condiciones para que esos ciudadanos puedan volver a su país.

La Alianza no ha sido la causa de que eso se haya producido; eso se ha producido por la responsabilidad estricta de Milósevic. Al contrario, todo estaba preparado para que eso se produjera. A partir de ese momento, todas las organizaciones internacionales, empezando por las Naciones Unidas; también, por supuesto, la Unión Europea; pero también, por supuesto, la Alianza Atlántica, nos hemos puesto en marcha para que todo ese horror que hemos visto, ese horror que todos hemos podido percibir de esa gran catástrofe humanitaria que Milósevic ha puesto en marcha, se alivie lo más posible.

La Unión Europea ha puesto en marcha unas ayudas con carácter urgente. España, por ejemplo, tendrá un campamento de, aproximadamente, 10.000-15.000 albanos-kosovares que atenderá directamente allí, en Albania; hemos enviado más de 400 soldados a Albania para ayudar a llevar las tareas de ese campamento; hemos aprobado ayudas por más de 8.000 millones de pesetas; estamos en disposición de traer a un contingente de refugiados albanos-kosovares a España por un tiempo provisional, hasta que puedan volver... Estamos haciendo todo lo que está al alcance de nuestra mano.

Creo que lo que tenemos que hacer ahora es tener más eficacia en las acciones militares sobre el régimen de Milósevic, tenemos que tener también más eficacia desde el punto de vista de lo que significa la ayuda humanitaria y crear las condiciones para que puedan volver los refugiados a Kósovo.

P.- ¿Cómo responde usted ante las críticas, por ejemplo, de muchas personas por el hecho de que han muerto civiles en alguno de estos ataques; por ejemplo, uno de los más recientes fue el ataque o el bombardeo que afectó a un tren de pasajeros? Estados Unidos ha dicho que éste es un operativo que tiene riesgos para ambos lados.

Presidente.- Claro que hay riesgos. Desgraciadamente, eso puede ocurrir. Hay que lamentar todas las víctimas, bien hay que lamentarlas, pero hay que buscar las responsabilidades. La responsabilidad de que haya víctimas, porque no ha sido posible hacer las cosas de otra manera, es estrictamente de Milósevic. Naturalmente, cuando se hace una operación, que es una operación bélica, que es una intervención militar,

lamentablemente siempre se pueden producir víctimas civiles. Pero yo creo que no hay más responsable que Milósevic, y no hay más tragedia, realmente, que aquella tragedia que afecta a tantos centenares de miles de personas que se ven privadas de sus derechos o que literalmente han sido asesinadas.

Si alguna operación causa víctimas civiles no deseadas, naturalmente hay que lamentarlo muchísimo y siempre procurar evitarlo.

P.- En Estados Unidos se escuchan cada día más reclamos para el uso de tropas. Por ejemplo, hay varios senadores de ambos partidos aquí, en este país, que dicen que no ven de qué manera se puede tener éxito en Yugoslavia sin que se realice una campaña terrestre. ¿Qué se dice en España?

Presidente.- Yo no soy partidario de hablar mucho públicamente de esas cuestiones, porque creo que en la Alianza Atlántica no debemos tener debates públicos sobre esos temas. Debemos tomar las decisiones que convengan para el cumplimiento de nuestros objetivos. En este momento, la decisión que hay para el cumplimiento de estos objetivos es que, con la intensificación de los ataques en este momento, con la selección más precisa de objetivos, más las iniciativas políticas y diplomáticas que hay en este momento puestas en marcha, existe tal vez una posibilidad de llegar a una solución. Si eso no fuese así, naturalmente, tendríamos que plantear otras alternativas.

Pero no soy partidario de hacer muchas especulaciones sobre esas cuestiones.

P.- Antes de cambiar de tema, le quiero preguntar sobre las negociaciones en Rambouillet. ¿Usted cree que lo que se requería en esas negociaciones está muerto? ¿Cómo se negocia ahora con Milósevic?

Presidente.- Yo creo que estamos, fundamentalmente, de acuerdo en el cumplimiento de las condiciones que tiene que reunir Milósevic para que pueda cesar la intervención de la Alianza Atlántica: el respeto a los derechos humanos, el retorno de los refugiados, la desaparición de las fuerzas armadas y de las fuerzas policiales que han reprimido, el despliegue de una fuerza internacional; es decir, todas esas condiciones tienen que ser aceptadas. En consecuencia, es en lo que tenemos que perseverar.

Nadie, probablemente, haya pensado en una campaña corta; más bien, estamos pensando en una campaña larga. Hay que perseverar en los objetivos e intentar que esos objetivos se alcancen. Yo estoy convencido de que la OTAN alcanzará sus objetivos, y que será para bien de todos.

P.- Cambiando de tema, Latinoamérica. Una de las preguntas que tengo con respecto a eso es el "caso de Pinochet", por ejemplo. ¿Cree usted que esto afecta a su relación con esa región, particularmente con Chile? ¿Y cómo se puede superar?

Presidente.- No, creo que no, porque todos sabemos, efectivamente, lo que es el funcionamiento de una democracia y lo que es la separación de poderes en el funcionamiento de una democracia. Las decisiones judiciales no son decisiones de los Gobiernos, son decisiones judiciales. Por lo tanto, en un Estado de Derecho hay que respetar siempre las decisiones judiciales.

Yo espero que, por lo tanto, todos actuemos en ese sentido, en el respeto al Estado de Derecho, en el respeto a la decisión judicial, y que no se mezclen, en ningún caso, circunstancias de relaciones entre Gobiernos o entre países que, por otra parte, entre España y Chile son verdaderamente excelentes.

P.- ¿Estaría España, por ejemplo, dispuesta a pedir la extradición de cualquier otro jefe de Estado que esté acusado también de violación de derechos humanos?

Presidente.- Nosotros no tenemos la aspiración de ser un tribunal penal internacional. Puede darse una circunstancia específica, singular, determinada, como es este caso; pero no hay ningún país en el mundo, ni España, ni siquiera los Estados Unidos, que puedan convertirse en un gran tribunal penal internacional. Al contrario, conviene que para

determinados actos, para determinados crímenes, para determinadas situaciones, exista un tribunal internacional.

Antes usted ha preguntado sobre Kósovo. Los criminales de Kósovo tendrán que responder ante algún tribunal; los criminales, los que han hecho tantas atrocidades en Kósovo, tendrán que responder ante un tribunal.

P.- Respecto a Cuba, los Reyes de España han pospuesto esta visita a la isla en varias ocasiones. Mi pregunta sería: ¿eso es alguna indicación, por ejemplo, de que España no asistirá, por ejemplo, a la Cumbre Iberoamericana en La Habana?

Presidente.- España va a estar en la Cumbre Iberoamericana de La Habana; sabe usted, por cierto, que España va a estar, y yo espero y deseo que estén todos los países en la Cumbre Iberoamericana de La Habana. Cuba es un país iberoamericano, La Habana es una capital iberoamericana y, en consecuencia, nuestra obligación, nuestra responsabilidad y nuestra vocación es estar en La Habana, como es lógico.

Otra cosa distinta son las distintas opiniones que pueda haber sobre lo que es en este momento la situación en Cuba o el régimen cubano, etc., etc. Pero España estará en La Habana, no tengo yo ninguna duda, y yo, personalmente, estaré en La Habana, y el Rey de España.

P.- Usted, durante la primera Cumbre a la que asistió en Chile, tuvo palabras muy fuertes para Fidel Castro. Después de eso se notó, quizás, una suavización. ¿Éste es el caso en realidad o es solamente una percepción?

Presidente.- Yo sigo pensando lo mismo que pensaba entonces. Yo deseo para Cuba una democracia apacible, donde los derechos humanos sean respetados, donde todos los ciudadanos se puedan manifestar libremente, donde pueda haber un reencuentro entre los cubanos de dentro y los cubanos de fuera. Yo soy partidario de trabajar con la mayor discreción y con la mayor eficacia para conseguir esos objetivos, pero respetando, naturalmente, las opiniones ajenas y trabajando en ese sentido. A mí eso, sin duda, me parece más útil, porque a mí lo que realmente me importa es el futuro del pueblo cubano. Alguien deberá pensar en el futuro del pueblo cubano, y yo pienso en el futuro del pueblo cubano.

P.- Cambiando al tema de economía, los primeros días del Euro no han sido lo que muchas personas esperaban; continua derrumbándose frente al dólar. ¿Como se puede frenar esto? ¿Tiene usted algunas ideas concretas?

Presidente.- El nacimiento del Euro ha sido un éxito, y un éxito grande. El Euro ha producido el asentamiento de una cultura de estabilidad, de una cultura de seguridad económica en Europa, que antes no existía. Sin duda, es una gran señal política y económica del futuro de Europa.

Que en este momento el Euro tenga una fluctuación a la baja respecto del dólar puede deberse a distintas circunstancias; pero habrá economías exportadoras que no estén descontentas de eso que usted está diciendo en este momento. Hay algunos países europeos que tienen alguna dificultad de crecimiento; se ha producido un descenso de tipos de interés grande. Pero, en este momento, España es un país con un crecimiento muy sólido, con un crecimiento extraordinariamente fuerte, con una gran generación de empleo, con una gran capacidad de inversión, de puesta en práctica de nuevos proyectos. Por tanto, la economía española goza de excelente salud.

P.- Con respecto a Latinoamérica, España tiene un vínculo muy estrecho.

Presidente.- No es que tengamos vínculos muy estrechos sólo, es que somos la familia, somos la misma familia.

P.- Por ejemplo, en economía, en avances en cuanto a obstáculos comerciales, ¿cómo cree usted que se pueden eliminar algunas de esas barreras que existen? Por ejemplo, ¿tiene España todavía la expectativa de ser ese puente de América Latina con Europa?

Presidente.- Yo creo que de hecho lo es, y le voy a decir por qué: porque España es el primer inversor europeo en Iberoamérica, el primer inversor europeo, y en algunos países iberoamericanos - -le podía citar en este momento el caso de Colombia, o el caso de Perú; probablemente, el año pasado el caso de Brasil o de Chile--, del mundo en Iberoamérica. Nosotros somos el primer inversor europeo y, probablemente, el segundo del mundo, después de los Estados Unidos.

La apuesta española por Iberoamérica es una apuesta estratégica; no es una apuesta a corto plazo, es una apuesta de fondo, completa. Lo que nosotros deseamos es que las condiciones, no solamente de estabilidad política institucional, sino económicas de Iberoamérica sean cada vez más pujantes, más importantes.

Yo creo en el futuro de Iberoamérica para el siglo XXI, sinceramente. Y yo soy partidario de que, en este caso en el marco de la Unión Europea, que tiene que culminar unos acuerdos con México de gran importancia, o con otras integraciones regionales como MERCOSUR, o con otras integraciones regionales que se vayan produciendo, se incremente la relación entre Europa e Iberoamérica; no ya sólo de España, de Europa e Iberoamérica. Es por eso que yo propuse la celebración de una gran Cumbre de la Unión Europea-Iberoamérica-Caribe, que vamos a celebrar a finales de junio en Río de Janeiro y que será una Cumbre histórica. Será la primera vez que todos los Jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica, del Caribe y de Europa nos reunimos para hablar de las relaciones entre la Unión Europea, Iberoamérica y Caribe. Es la primera vez que va a ocurrir a iniciativa española y, por lo tanto, eso es muy importante.

Yo creo mucho en eso, creo en esa relación y, desde luego, a España la fortalece más.

P.- Hablando de esa relación con América Latina... Sé que se trata de un asunto interno de Estados Unidos pero, por ejemplo, esa ayuda para Centroamérica, especialmente a los países devastados por el huracán "Mitch", no se nota en realidad esa ayuda económica de Estados Unidos; está estancada en el Congreso de Estados Unidos. ¿A usted le parece lamentable que eso esté ocurriendo?

Presidente.- A mí me gusta que las ayudas lleguen. España se ha volcado con los países que han padecido el "Mitch"; literalmente se ha volcado. Los españoles han hecho un ejercicio de solidaridad espectacular, porque lo sienten, además; lo han sentido como propio. Y lo mismo que el huracán "Mitch" como, por ejemplo, el terremoto de Colombia.

Recientemente ha visitado España Andrés Pastrana, el Presidente de Colombia, y la sociedad española se ha vuelto a volcar con los colombianos. Y es así, es una reacción natural de los españoles. Y me consta que muchas de las ayudas españolas han rendido muy buenos frutos. A mí me gustaría que las ayudas de todos los países lleguen a su destino y sirvan, no solamente para paliar tantas necesidades, sino para crear condiciones para el desarrollo y el progreso de la gente en estos países.

P.- ¿El progreso en América Latina en cuestión económica podría, cree usted, tener raíces, por ejemplo, en la privatización? El ejemplo que le doy es Brasil, en donde hay una compañía que ha invertido en la Telefónica de ese país.

Presidente.- La compañía Telefónica española ha invertido, precisamente; se ha hecho una inversión extraordinaria, la más importante que se ha hecho, probablemente, de España en el exterior nunca.

Las condiciones de estabilidad, de seguridad económica, son muy importantes. Yo siempre digo: si usted echa la vista atrás y mira diez años, en algunos países iberoamericanos no había democracia, en otros había inflaciones del 2.000 por 100, 3.000 por 100, 4.000 por 100. No se puede vivir así. Lo que nadie puede pensar es que se puede pasar de una inflación del 2.000 por 100 a una inflación del 2 por 100 sin costes elevados, en cinco años y teniendo todo resuelto,

porque, cuando se llega a una inflación del 2.000 ó del 3.000 por 100, es que el país está a punto de desaparecer.

Por tanto, hace falta una tarea de reconstrucción verdaderamente colosal, que cuesta muchos años. Lo que hace falta es que, en ese marco de estabilidad, todos los países pueden hacer un esfuerzo continuado durante muchos años de reconstrucción económica y social, y que haya entre los dirigentes políticos, y entre los dirigentes económicos y sociales, los acuerdos básicos para empujar al país en esa dirección.

Permítame que ponga el ejemplo español. Hace cuarenta años, España era un país pobre: no teníamos recursos, no teníamos producción, teníamos muchísimas dificultades, la gente tenía que marcharse de España para poder vivir. Cuarenta años después, España es la décima potencia industrial del mundo, la décima economía más importante del mundo. Ése es el esfuerzo de generaciones de españoles y de un país que ha sabido progresar. Eso es lo que hace falta, yo creo, en muchos países iberoamericanos y la continuidad en el esfuerzo. Y yo creo que muchos de ellos están en la buena dirección.

P.- Volviendo a Madrid, ETA declaró una tregua unilateral. Ahora amenaza con iniciar de nuevo las hostilidades, porque dice que su Gobierno es intransigente. ¿Son ustedes o están siendo ustedes intransigentes?

Presidente.- No. Nosotros lo que deseamos es que haya paz, naturalmente, en el País Vasco, y trabajamos por ella. Lo que no vamos a pagar es ningún precio por la paz. Si ETA no ha conseguido sus objetivos matando o asesinando, por la violencia, no va a conseguir sus objetivos porque pida un precio por dejar de hacerlo; simplemente, hay que dejar de hacerlo. Ésa es la cuestión.

Por tanto, nadie debe ampararse en acciones de la violencia o en dejar la violencia para conseguirlo. Eso es lo mismo que si a usted le dijeran: "mire usted, no le voy a matar pero, para que no le mate, me tiene usted que pagar". Eso es absurdo.

P.- Como Presidente del Gobierno español, ¿qué le queda por hacer? ¿Cuáles son sus principales metas en estos momentos?

Presidente.- Me quedan muchísimas cosas por hacer, ¡faltaba más! En España se está produciendo un gran cambio, y vamos a entrar en el siglo XXI en unas condiciones de fortaleza, de optimismo, como en los últimos doscientos años de nuestra historia no habíamos tenido. Estamos en un buen momento histórico. Yo soy muy optimista del futuro de España.

En estos años de Gobierno hemos hecho una reforma fiscal para bajar los impuestos, hemos suprimido el Servicio Militar y establecido unas Fuerzas Armadas profesionales, estamos generando centenares de miles de empleo todos los años, estamos cambiando las condiciones de producción de la empresa española, estamos fortaleciendo de presencia de España en el exterior... Se está produciendo un gran cambio en España. Hay que seguir por ese mismo camino; eso es lo que yo deseo: terminar el problema de desempleo, erradicar definitivamente el terrorismo en España y que España tenga más proyección y más fuerza, como está teniendo, y más influencia y ambición en el mundo del siglo XXI, que es lo que yo quiero.